

**Sobrepoblación relativa
y Urbanización en
el Ecuador**

**revista
ciencias
sociales**

12 ✓

VOLUMEN IV 1981



Director de la Revista: Rafael Quintero

Consejo Editorial: Gonzalo Abad, Iliana Almeida, Luis Barriga, Alfredo Castillo, Diego Carrión, Agustín Cueva, Martha de Diago, Esteban del Campo, Manuel Chiriboga, Bolívar Echeverría, Daniel Granda, Andrés Guerrero, Nicanor Jácome, Ana Jusid, Juan Maiguashca, Pablo Maríñez, Enzo Mella, Alejandro Moreano, Segundo Moreno, Ruth Moya, Gonzalo Muñoz, Miguel Murmis, Lautaro Ojeda, Oswaldo Barsky, Simón Pachano, François Perus, Arturo Roig, América Ruiz, Napoleón Saltos, Dora Sánchez, César Verduga.

CONTENIDO

ESTUDIOS

El Proceso de Urbanización del Ecuador 1962-1974 . . . 13
Juan María Carrón

Los Movimientos Sociales Urbanos en América:
Integración y Ruptura Política 43
Carlos Larrea Maldonado

Acumula Periférica, Absorción de Fuerza de trabajo y
Sobrepoblación relativa: Algunas notas básicas 77
J.P. Pérez Sáenz

Sobrepoblación Relativa: Un acercamiento al caso
del Campesinado Serrano 110
Simón Pachano

OTROS TEMAS

El Potencial Desarrollo de los Empresarios Mineros
Bolivianos de la Segunda Mitad del Siglo XIX 139
León Bieber

El Problema de lo Nacional en el Ecuador 158
Ileana Almeida

ACUMULACION PERIFERICA, ABSORCION DE FUERZA DE TRABAJO Y SOBREPoblACION RELATIVA: ALGUNAS NOTAS BASICAS *

J.P. Pérez Sáinz.

Traducción: Simón Pachano.

Empleo y desempleo son aspectos de crucial importancia, especialmente en los llamados países del "Tercer Mundo" donde la magnitud del desempleo ha llegado a niveles imprevistos. En respuesta a esto ha aparecido recientemente un gran número de estudios. No obstante, las contribuciones marxistas han sido más bien relativamente escasas, especialmente en lo que se refiere a su nivel teórico. El objetivo de este trabajo es desarrollar, desde una perspectiva marxista, algunos aspectos teóricos básicos sobre los problemas de empleo y desempleo relacionados a las formaciones sociales periféricas.

En este sentido, el empleo es entendido como un proceso de absorción de fuerza de trabajo, es decir, como el resultado de la extensión de las relaciones capitalistas de producción, en tanto que el desempleo es visto como un proceso de repulsión de fuerza de trabajo, un producto del desarrollo de las fuerzas productivas.

El presente trabajo contiene cinco secciones. La primera muestra los principales puntos teóricos: cómo es este proceso de repulsión de fuerza de trabajo y qué función desempeña en relación al proceso de acumulación. La segunda sección articula los dos procesos, de absorción y repulsión de fuerza de trabajo, basando el análisis en una perspectiva histórica en términos de las fases de desarrollo del modo de producción capitalista (MPC). En esta sección ceñimos nuestras notas a los aspectos que son relevantes para las secciones siguientes; es decir, que puedan estar relacionados con las especificidad de la acumulación periférica. En estas dos secciones están dados los elementos teóricos básicos para mostrar los aspectos referentes al nivel de las formaciones sociales periféricas. Sin embargo, son necesarias algunas anotaciones acerca de la especificidad de la acumulación periférica, para facilitar la comprensión del análisis siguiente; esto constituye la sección III. La sección IV trata acerca del proceso de absorción de fuerza de trabajo dentro del marco de la acumulación periférica. A esta altura, la acumulación periférica es diferenciada entre tres tipos diferentes, a los cuales corresponden distintos procesos de absorción de fuerza de trabajo. Finalmente, la sección V analiza el proceso de repulsión de fuerza de trabajo, es decir, la formación de una superpoblación relativa. Sin embargo, en lugar de desarrollar el argumento acerca de la diferenciación de tipos de acumulación periférica, planteada en la sección anterior, seguimos otro modelo distinguiendo formas o estratos de población excedente. Una vez que son identificadas aquellas formas o estratos, se las relaciona con algunos tipos de acumulación para encontrar cuáles son las principales formas o estratos que desempeñan la función de superpoblación relativa en cada caso.

* Tomado de *Occasional Papers del Instituto de Estudios Sociales de La Haya.*

I.- SOBREPoblACION RELATIVA: EFECTO Y CONDICION DEL PROCESO DE ACUMULACION

Dos componentes constituyen la población en todos los modos de producción: una población adecuada, esto es, un grupo de agentes sociales incorporados dentro de la prevalescente división del trabajo, y una sobrepoblación. La primera expresa un proceso de absorción de trabajo, mientras la segunda refleja un proceso de formación de una sobrepoblación relativa. La relación entre estos dos procesos o formas de población, no es abstracta y ahistórica; por el contrario, está determinada por la específica reproducción de cada modo de producción. ¹ Es decir, la relación entre la naturaleza de las relaciones de producción y el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, que definen cada modo de producción, debe ser el punto de partida para el análisis de los problemas que nos conciernen. A este respecto, se debe hacer una primera distinción entre modos de producción precapitalista y el capitalista. Como lo señalaba Marx:

“Puesto que en todas las formas de producción anteriores (al capitalismo) el desarrollo de las fuerzas productivas no constituye la base de la apropiación, sino que determinado comportamiento para con las condiciones de producción (formas de propiedad) se presenta como barrera presupuesta de las fuerzas productivas, y solamente debe reproducirse, con tanto mayor motivo el desarrollo de la población —en el que se resume el desarrollo de todas las fuerzas productivas— ha de encontrar una barrera exterior y aparecer de esta suerte como algo a limitar”. (Subrayado en el original). ²

Los modos de producción precapitalistas, debido a la naturaleza de sus relaciones de producción (formas de propiedad en palabras de Marx), están caracterizados por una tendencia a limitar el desarrollo de la sobrepoblación relativa. Por el contrario, en el caso del MPC, sus relaciones de producción, que implican una tendencia permanente a desarrollar las fuerzas productivas,

(1) *“La sobrepoblación, puesta sobre determinada base productiva, está determinada al igual que la población adecuada. Sobrepoblación y población, tomadas en conjunto, son la población que determinada base de producción puede generar. La medida en que puede superar ese obstáculo está dada por el obstáculo mismo o, antes bien, por la misma causa que lo pone. Así como el trabajo necesario y el plustrabajo, tomados en conjunto (son) la totalidad del trabajo sobre una base dada”. K. Marx: Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (en adelante Grundrisse), Siglo XXI, Buenos Aires, 1976, p. 112. (En la edición citada, en lugar de “población adecuada” dice “producción adecuada”, lo cual es evidentemente un error. N. del T.).*

“... de hecho todo modo de producción histórico particular tiene sus leyes de población particulares, históricamente válidas. Una ley abstracta de población sólo rige, mientras el hombre no interfiere históricamente en esos dominios, en el caso de las plantas y los animales”. K. Marx: El Capital, Siglo XXI, México, 1977, T. I., Vol 3, p. 786.

(2) K. Marx: Grundrisse, 111.

generan una continua y permanente población excedente.³ Por tanto, debemos analizar cómo aquella tendencia permanente a desarrollar las fuerzas productivas es necesaria, y ver cómo la sobrepoblación relativa⁴ no es un elemento superfluo para el proceso de acumulación sino que desempeña ciertas funciones, deviniendo entonces parte de aquel proceso.

Las relaciones capitalistas de producción se caracterizan por la *total* separación del trabajador o productor con respecto a los medios de producción, no solamente en términos de propiedad económica, sino también en términos de posesión.⁵ Esta total separación da como resultado que el trabajo se

- (3) *Es una exageración afirmar, como lo hace P. Singer, que en las formaciones sociales precapitalistas no existe una sobrepoblación relativa, debido a que cualquier agente social era automáticamente incorporado a la división social del trabajo, por el hecho de ser un miembro de aquellas formaciones sociales. ("Elementos para una teoría de empleo aplicável a países não desenvolvidos", Cadernos Cebrap, 18, São Paulo, 1970, 5). En nuestra opinión, puede haber sobrepoblación relativa en las formaciones sociales precapitalistas, aunque en una extensión limitada y no comparable a la existente en las formaciones capitalistas. Concordamos con R. Luxemburg en que ninguna formación social previa (a la capitalista) conoció una generación permanente y creciente de población excedente. Ella puntualiza solamente una excepción: el "proletariado" urbano romano, producto de la disolución del campesinado por la expansión del latifundio y el uso del trabajo esclavo. ("Introducción a la Economía Política", Pasado y Presente, Córdoba, 1972). Pero este hecho fue el resultado del desarrollo particular del modo de producción esclavista en la formación social romana. Para un análisis sobre este aspecto véase P. Anderson: Passages from Antiquity to Feudalism (London, New Left Books, 1975), 55 y ss.*
- (4) *Es necesaria una clarificación de este término. J. Nun ("Superpoblación relativa, Ejército Industrial de Reserva y Masa Marginal", Revista Latinoamericana de Sociología, No. 2, 1969, 180 y ss.), siguiendo un camino althusseriano, considera que el término "sobrepoblación relativa" corresponde a la teoría general del materialismo histórico, mientras el término "ejército industrial de reserva" corresponde a la teoría del modo de producción capitalista. F.H. Cardoso ("Comentario sobre los conceptos de superpoblación relativa y marginalidad", Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Junio-Diciembre 1971, 60), desde su típica postura antialthusseriana, critica aquella distinción. No vamos a entrar en esta larga discusión epistemológica. Estamos de acuerdo con Nun en la medida en que el término "industrial" en El Capital de Marx está estrechamente relacionado al capital, pero Cardoso está también en lo cierto al puntualizar que aquella distinción no está totalmente clara en el trabajo de Marx. Empleamos el término "sobrepoblación relativa" porque es el usado por Marx en aquella sección del primer volumen de El Capital que está consagrada a este aspecto.*
- (5) *En este sentido, el trabajo pasa a ser "libre". Pero esta "liberación" tiene que ser entendida en un doble sentido, como lo señala J.P. de Gaudemar (Mobilité de travail et accumulation de capital, París, Maspero, 1976, 124). (Hay versión Castellana: Movilidad del trabajo y Acumulación de Capital, México, Era, 1979, N. del T.). Tiene un sentido "positivo", como separación total, pero también un sentido "negativo" ya que la necesidad de reproducción deja solamente una posibilidad, a saber, la venta de (fuerza de) trabajo al capital.*

convierte en una mercancía (*fuerza de trabajo*) definida por su valor de uso y su valor de cambio. Pero la fuerza de trabajo es la más peculiar de todas las mercancías debido a que su uso es la fuente del valor. ⁶ Por tanto, la meta del capital es maximizar el uso de la fuerza de trabajo con el objeto de incrementar su valor de cambio. Aquel sobrevalor, como es sabido, se origina principalmente en dos sentidos. Por un lado, el uso de la fuerza de trabajo puede ser maximizado, incrementando la duración de la jornada de trabajo (extracción de plusvalía relativa); por otro lado, el sobrevalor puede ser generado por el decrecimiento del valor de cambio de la fuerza de trabajo (extracción de plusvalía relativa). Los límites del primer proceso son obvios, e inmediatamente la acumulación tiende a asentarse progresivamente en la extracción de plusvalía relativa. ⁷ En este sentido, la acumulación debe ser entendida como un doble proceso de valorización del capital a través de la desvalorización de la fuerza de trabajo, siendo el segundo proceso la condición del primero. ⁸

La fuerza de trabajo puede ser desvalorizada de diversas maneras; sin embargo, hay una que, en nuestra opinión, debe ser considerada como la fundamental, debido a que está localizada internamente en el proceso de producción en sí mismo: el desarrollo de las fuerzas productivas conducente a un incremento de la productividad del trabajo. ⁹ Un incremento en la productividad del trabajo significa una reducción del tiempo requerido para la reproducción de la fuerza de trabajo y, por tanto, el correspondiente incremento en el tiempo de trabajo excedente apropiado por el capital para su propia valorización. ¹⁰ De acuerdo a Marx:

(6) *K. Marx: El Capital*, 167.

(7) *Ibid.*, 750.

(8) *A.D. Magaline: Lutte de classes et devalorisation de capital (Paris: Maspero, 1975)*, 72.

(9) *Magaline (Ibid., 76 y ss.) señala que Marx analizó otras tres vías de desvalorización de la fuerza de trabajo. La primera es la desaparición o disminución del costo del aprendizaje. La segunda consiste en la utilización de mujeres, niños y población de las colonias como fuerza de trabajo. Y la última es la parcial disminución del valor de uso de la fuerza de trabajo. (Como veremos, esta última forma de desvalorización de la fuerza de trabajo tiene una crucial significación para nuestros propósitos analíticos). Como se puede ver, las tres implican procesos situados fuera de lo productivo y, por tanto, el control del capital no es directo, como sucede cuando se da un caso de desarrollo de las fuerzas productivas.*

(10) *Redefinir totalmente la cuestión del desarrollo de las fuerzas productivas en términos de la valorización del capital-desvalorización de la fuerza de trabajo, significa situarla en su correcto terreno: la lucha de clases. En nuestra opinión, ésta es la importancia del análisis de Magaline, que pone fin a las interpretaciones mecanicistas que están basadas en la separación formalista entre relaciones de producción y fuerzas productivas. Esta comprensión es de gran importancia, como veremos inmediatamente, en relación a la cuestión de la sobrepoblación relativa.*

“Prescindiendo de las condiciones naturales, como fertilidad del suelo, etc., y de la destreza de productores independientes que trabajan de manera aislada –destreza que sin embargo se evidencia más cualitativa que cuantitativamente, más en la calidad de la obra que en su masa– el grado social de productividad del trabajo se expresa en el volumen de la magnitud relativa de los medios de producción que un obrero, durante un tiempo dado y con la misma tensión de la fuerza de trabajo, transforma en producto. La masa de los medios de producción con los que opera ese obrero crece con la productividad de su trabajo. Esos medios de producción desempeñan en este aspecto un doble papel. El crecimiento de unos es consecuencia; el de otros condición de la productividad creciente del trabajo”. 11

y más adelante:

“Pero ya sea condición o consecuencia, el volumen creciente de la magnitud de los medios de producción, comparado con el de la fuerza de trabajo incorporada a ellos, expresa la productividad creciente del trabajo. El aumento de ésta se manifiesta, pues, en la reducción de la masa de trabajo con respecto a la masa de medios de producción movidos por ella, esto es, en la disminución de magnitud del factor subjetivo del proceso laboral comparado con sus factores objetivos”. 12

La relación entre la masa de medios de producción y la masa de fuerza de trabajo es lo que Marx llamó la composición *técnica* del capital, la misma que es una relación física, en contraste con la composición orgánica que expresa la misma relación pero en términos de valor.¹³ La elevación de la productividad del trabajo implica, por tanto, un incremento en la composición técnica y también en la composición orgánica, aunque en esta última en menor proporción.¹⁴ Lo que es importante para nuestro propósito es que el desarrollo de las fuerzas productivas, como un resultado del esfuerzo del capital por maximizar (relativamente) el sobrevalor, lleva a un crecimiento más rápido del capital constante que del capital variable, con el apareamiento de una fracción excedente de fuerza de trabajo que es expulsada del proceso productivo. Por tanto, la permanente formación de una sobrepoblación relativa es un *efecto* del proceso de acumulación, un producto de la naturaleza del desarrollo de las fuerzas productivas que está implícito en la reproducción del MPC. Como afirmaba Marx:

(11) K. Marx: *El Capital*, 772.

(12) *Ibid.*, 772 - 773. (El subrayado no aparece en el texto inglés, pero sí en la traducción que estamos utilizando. N. del T.).

(13) *Ibid.*, 759 - 760.

(14) *“Con el crecimiento de la proporción constante del capital en relación al variable, crece también la productividad del trabajo, las fuerzas productivas con las que opera el trabajo social. Como una consecuencia de este aumento de la productividad del trabajo, una parte del capital constante existente es continuamente depreciado en su valor, porque su valor no depende del tiempo de trabajo que costó originalmente sino del tiempo de trabajo con el cual éste puede ser reproducido, y éste es continuamente disminuído mientras crece la productividad del trabajo. Aún cuando, por*

“Esa disminución relativa de su parte constitutiva variable, acelerada con el crecimiento del capital global y acelerada en proporción mayor que el propio crecimiento de éste, aparece por otra parte, a la inversa, como un incremento absoluto de la población obrera que siempre es más rápido que el del capital variable o que el de los medios que permiten ocupar a aquélla. La acumulación capitalista produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una población obrera relativamente excedentaria, esto es, excesiva para las necesidades medias de valorización del capital y por tanto superflua.” ¹⁵

Pero, ¿puede esta fracción de fuerza de trabajo expulsada llegar a ser un elemento totalmente superfluo para el proceso de acumulación?

El hecho de que una sobrepoblación relativa es generada directamente por el proceso de acumulación en sí mismo, supone que el capital controla una fuerza de trabajo potencial que puede ser usada de acuerdo a sus necesidades de valorización ¹⁶. En otras palabras, este es el primer modo de producción que se libera de las constricciones naturales del crecimiento poblacional y de otras posibles constricciones ¹⁷. Sabiendo que el proceso de acumulación no es ininterrumpido y lineal, la existencia de una permanente y disponible sobrepoblación relativa es crucial para la naturaleza cíclica del proceso de acumulación. En este sentido, la población excedente es no solamente un efecto de la reproducción del MPC, sino que aparece también como una condición para aquél. Pero, adicionalmente a esta primera función, Marx puntualiza claramente una segunda función de esta sobrepoblación relativa, cuando escribe:

“Durante los períodos de estancamiento y de prosperidad media, el ejército industrial de reserva ejerce presión sobre el ejército obrero activo, y pone coto a sus exigencias durante los períodos de sobreproducción y de paroxismo. La sobrepoblación relativa, pues, es el trasfondo sobre el que se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo. Comprime el campo de acción de esta ley dentro de los lí-

consiguiente, el valor del capital constante no se incrementa en proporción a su cantidad, aumenta sin embargo, porque su cantidad crece aún más rápidamente que la caída de su valor.” K. Marx: *Teorías sobre la Plusvalía*, Grijalbo, 1977.

(15) K. Marx: *El Capital*, 784. (Subrayado en el original. N. del T.)

(16) *“Pero si una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas. Esa sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población”.* K. Marx: *Ibid.*, 786. (Hay una leve diferencia en los subrayados de la edición inglesa y de la traducción que utilizamos. N. del T.)

(17) *Por ejemplo, los lazos del trabajador o productor con la tierra, o su inserción dentro de una corporación de trabajo. Véase F.H. Cardoso: op. cit., 66.*

mites que convienen de manera absoluta al ansia de explotación y el afán de poder del capital." 18

En este sentido, Magaline señala que la cuarta forma de desvalorización de la fuerza de trabajo (disminución parcial del valor de uso de la fuerza de trabajo) es nada más que la formación de una sobrepoblación relativa y, por tanto, esta no aparece como una forma específica de la desvalorización de la fuerza de trabajo sino más bien como una *condición general* 19. Es decir, la existencia de una población excedente previene la posible reacción de la fuerza de trabajo ante su desvalorización. Este hecho es de gran importancia para el proceso de determinación de los salarios debido a que muestra cómo el capital controla no solamente la demanda de la fuerza de trabajo sino también su oferta 20.

Sintetizando, podemos concluir que la fuerza de trabajo es al mismo tiempo efecto y condición del proceso de acumulación, y que esta condición es expresada por las dos funciones desempeñadas por la población excedente 21.

II.- ABSORCION Y REPULSION DE FUERZA DE TRABAJO

En la sección anterior hemos visto cómo la acumulación se caracteriza por una tendencia a expulsar fuerza de trabajo del proceso productivo, dando lugar a la formación de una población excedente. Pero el análisis ha sido reducido solamente a una dimensión del proceso de acumulación. Una nueva dimensión puede ser introducida, la que considere la reproducción del MPC en su propio campo de reproducción; es decir, dentro del marco de la formación social donde este modo de producción surge como dominante, imponiendo su reproducción a los otros modos o formas de producción aún

(18) *K. Marx: El Capital*, 795 (*Difieren los subrayados*).

(19) *Magaline: op. cit.*, 79.

(20) *En este punto estamos en desacuerdo con J. Nun (op. cit., 198), cuando considera a esta función como "indirecta" y, por tanto, de menor importancia. Si Nun está en lo cierto al criticar a O. Lange y a P.M. Sweezy (Ibid., 191 y ss) respecto a su interpretación de la función de la sobrepoblación relativa, señalando el origen común de su error (su comprensión mecanicista del desarrollo de las fuerzas productivas), no es correcto concluir que esta segunda función no es la principal. Una interpretación acertada de la cuestión del desarrollo de las fuerzas productivas, como la que entrega Magaline, nos permite comprender cómo esta función es igualmente importante para el proceso de acumulación. Más aún, Marx no daba prioridad a una de las funciones. El mismo concepto se extrae de R. Luxemburg (op. cit., 238). Para ambos autores, las dos funciones son equivalentes en importancia.*

(21) *Estas funciones pueden ser llamadas, en aras de la simplificación, como ha sugerido A. Quijano (Redefinición de la Dependencia y Marginalización en América Latina, Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación, No. 94-95, Nov-Dic. 1971, 12): función de "reserva" para la primera y función de "salario" para la segunda.*

existentes en la misma formación social. En este sentido, la acumulación es entendida como la extensión de las relaciones capital-trabajo ²².

Aquí acumulación es sinónimo de proletarización y, por tanto, implica también absorción de fuerza de trabajo. Pero, la extensión de las relaciones capital trabajo también puede ser lograda desarrollando nuevas ramas de producción, sin que esto implique la disolución de las formas precapitalistas de producción. Por lo tanto, se puede ver cómo la maximización de la plusvalía tiene dos implicaciones ²³. Por un lado, en el proceso de producción el capital trata de explotar a la fuerza de trabajo tanto como le sea posible, incrementando la tasa de plusvalía a través del desarrollo de las fuerzas productivas. Por otro lado, el capital, al extender sus relaciones de producción, incorpora más fuerza de trabajo en el proceso de producción, incrementando la masa de plusvalía. De esta manera, para una visión global de la acumulación, que incluya ambas dimensiones, el siguiente paso analítico es ver bajo qué condiciones una de las dos tendencias (absorción o repulsión de fuerza de trabajo) puede prevalecer ²⁴. Para este propósito, es necesario conocer cómo se articulan ambas dimensiones de la acumulación, y al respecto puede ayudarnos la comprensión histórica del desarrollo del MPC en las formaciones centrales.

En una primera fase, cuando la transición del feudalismo se ha completado y el MPC se ha consolidado como el modo de producción dominante, el énfasis de la acumulación estuvo centrado principalmente en la extensión de las relaciones capital-trabajo: en las ramas productoras de artículos de consumo (ciertos bienes-salario) en las cuales podía competir con los artículos de origen precapitalista, ya que ésta constituía la vía más factible de acumulación. De esta manera, aunque hubo desarrollo de las fuerzas productivas, la extracción de plusvalía estuvo basada principalmente en la plusvalía absoluta. Esta situación expresa cómo el MPC, a través de su reproducción ampliada, tiende a homogenizar la formación social, destruyendo otras formas o residuos de los modos de producción previos coexistentes con él, e incorporando en todo lo posible a los trabajadores precapitalistas, esto es, proletarizándolos.

Una vez que este proceso ha sido suficientemente profundizado, se hace necesario un cambio en el énfasis de la acumulación hacia la explotación

(22) K. Marx: *El Capital*, 759-760 (En la traducción que utilizamos, esta frase consta como nota al pie de página debido a que fue incluida solamente a partir de la tercera edición alemana. N. del T.)

(23) P. Zarembka: "The Capitalist Mode of Production: Economic Structure", en P. Zarembka (ed): *Research in Political Economy, Vol. I* (Greenwich: JAI Press, por aparecer), 15 y ss.

(24) El análisis que se presenta a continuación está restringido a la dimensión estructural. Por tanto, no consideramos su juego interno en el contexto de la naturaleza cíclica del proceso de acumulación.

de la fuerza de trabajo existente, tanto como sea posible. La plusvalía relativa viene a ser la principal fuente de plusvalía, mostrando un total desarrollo del MPC y abriendo una nueva fase en su desarrollo. Como resultado de ésto, la extensión de las relaciones capital trabajo se dirige hacia nuevas ramas.

Estas dos fases pueden ser comprendidas también desde el punto de vista de la competencia ²⁵. Por una parte, la desvalorización de la fuerza de trabajo por el capital individual se materializa a través de la competencia con otros capitales. Como lo demuestra Magaline:

"Para este capitalista, el aumento de la productividad de 'sus' obreros es simplemente un medio de luchar contra los capitalistas competidores, bajando sus costos individuales por debajo de los costos medios de la rama (o, como dice Marx, bajando el 'valor individual' del producto por debajo de su 'valor social'), lo que le permite ya sea embolsarse la diferencia bajo la forma de una 'plusvalía extra' o 'ganancia extra', o bien ampliar su mercado vendiendo a un precio más bajo, o bien los dos a la vez. De esta manera, el grado de explotación de la clase obrera desaparece totalmente, a nivel de la representación, detrás de la lucha competitiva entre los capitalistas. Esto no es otra cosa que cada capitalista contribuye así 'inconscientemente' al resultado general: la imitación del nuevo método de producción por los capitalistas competidores hace desaparecer la 'plusvalía extra' del 'innovador', pero entraña una elevación general del nivel de la productividad del trabajo, y por tanto una desvalorización general de la fuerza de trabajo." ²⁶

Por otra parte, la extensión de las relaciones capital trabajo, destruyendo los modos y formas precapitalistas de producción (una vez que el MPC está constituido), se debe principalmente a la competencia. Los productos precapitalistas que todavía tenían entrada en la circulación, son eliminados del mercado por los artículos capitalistas, debido a la mayor productividad del trabajo que permiten las relaciones de producción capitalistas. De esta manera, los trabajadores precapitalistas, una vez que han sido separados de sus medios de producción, pueden ser incorporados al MPC como fuerza de trabajo.

En la primera fase de desarrollo del MPC, la competencia está dirigida principalmente hacia los productores precapitalistas, competencia que no implica un alto desarrollo de las fuerzas productivas. Esto explica por qué el

(25) *Entendemos competencia en el sentido que le daba Marx: "... la competencia impone a cada capitalista individual, como leyes coercitivas externas, las leyes inmanentes del modo de producción capitalista. Lo constriñe a expandir continuamente su capital para conservarlo, y no es posible expandirlo sino por medio de la acumulación progresiva."* (El Capital, 731-732. En la edición castellana aparece como nota debido a su inclusión a partir de la tercera edición. N. del T.) Esta definición implica que la competencia es solamente el medio de imponer a los capitalistas individuales las tendencias (leyes) que gobiernan la acumulación, mas no es el origen y la fuente de la acumulación.

(26) *Magaline: op. cit., 74.*

énfasis de la acumulación está basado principalmente sobre el sector II (productor de bienes salario), ya que esta clase de bienes compite con los precapitalistas y también porque el mínimo capital requerido para penetrar este sector permitió la libre competencia entre los capitalistas ²⁷. Esta es la razón por la cual la fase inicial puede ser calificada como competitiva.

En la fase siguiente, el desplazamiento del núcleo de la competencia hacia la de los capitalistas entre sí, lleva a un alto desarrollo de las fuerzas productivas, con el subsecuente incremento de la masa de capital.

La concentración y centralización del capital abrió la fase monopolista del MPC, en la cual la competencia no desaparece pero toma nuevas formas. La absorción de fuerza de trabajo, como resultado de la extensión de las relaciones capital-trabajo, tuvo lugar en el sector I (productor de bienes de capital). El desarrollo y constitución de este sector expresó el salto en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, como un resultado de focalizar la explotación en la extracción de plusvalía relativa. Posteriormente, la absorción de fuerza de trabajo continuó nuevamente en el sector II, en esta instancia como producto de la incorporación previa de ciertos artículos de lujo (esto es, bienes de consumo duradero) en la reproducción de la fuerza de trabajo. Pero, el desarrollo de estas ramas (y consecuentemente la absorción de fuerza de trabajo) mostraba límites. Su desarrollo implicaba el incremento del valor de cambio de la fuerza de trabajo debido a su más alto nivel de reproducción física (es decir, consumo) ²⁸, lo que contradice la lógica de la explotación.

De las observaciones previas se puede deducir que, en el estadio competitivo, aunque hay una cierta tendencia a expulsar fuerza de trabajo, la absorción de fuerza de trabajo prevalece como una expresión de la expansión continua de las relaciones capitalistas de producción. En la fase monopolista, por otra parte, la absorción de fuerza de trabajo tiende a mostrar límites, mientras que la repulsión se incrementa de acuerdo al desarrollo de las fuerzas productivas.

Hasta aquí nuestro análisis se ha centrado en la llamada fuerza de trabajo productiva ²⁹. El desplazamiento parcial del capital hacia las esferas im-

(27) E. Mandel: *Late Capitalism* (London, New Left Books, 1975), 186. Hay versión castellana: *El Capitalismo Tardío*, México, Era, 1979.

(28) *Una posibilidad para sobrepasar este límite es penetrar los mercados no capitalistas. Los mercados precapitalistas están descuidados en la actualidad, pero los países llamados "socialistas" pueden entregar una posible solución.*

(29) *No podemos entrar en el debate concerniente a la caracterización del trabajo productivo e improductivo. Sin embargo, estamos forzados a hacer explícito nuestro criterio de distinción. Definimos fuerza de trabajo productiva al trabajo cambiado por capital variable (esto es, teniendo una forma salarial), produciendo bienes para la reproducción del capital y de la fuerza de trabajo (o sea mercancías producidas en los sectores I y II) e incorporando plusvalía para la valorización directa del capital (es decir, localizada en el proceso productivo).*

productivas ³⁰ continúa la extensión de las relaciones capital-trabajo, incorporando ahora, sin embargo, una diferente clase de trabajo, llamado improductivo. Esta extensión puede ser materializada en tres direcciones. La primera es el proceso de circulación. En este caso el trabajo está ya parcialmente caracterizado por la forma salarial, es decir, es cambiado por capital (variable), y aquella extensión no implica la destrucción del proceso de circulación precapitalista ³¹. Por lo demás, hubo un proceso de disolución de las esferas precapitalistas de circulación. Segundo, el capital puede extender sus relaciones a la esfera de los servicios ³². En este caso hay una transformación del trabajo existente hacia la forma salarial. Este proceso puede conducir aún a una transformación cualitativa, en la cual los servicios van siendo reemplazados por bienes ³³. Finalmente, la plusvalía puede ser usada en la producción de aquellos bienes que no entran en la reproducción del capital y del trabajo. Nos referimos al sector III, que está destinado a la producción de bienes de lujo para la reproducción de los capitalistas. En este caso se desarrollan nuevas ramas, las mismas que están orientadas a la producción de lo que Mandel llama "medios de destrucción" (esto es, "Economía de Armamento Permanente") ³⁴. Por tanto, existe la posibilidad de continuación de la extensión de las relaciones capitalistas de producción, con la subsecuente absorción de fuerza de trabajo, a través de diferentes vías en la fase monopolista.

Podemos sintetizar esta sección diciendo que, en la fase o forma competitiva del MPC, el núcleo de la acumulación está restringido al trabajo pro-

(30) *Este desplazamiento es necesario ya que, como lo señala Zarembka: "Una vez que la fase inicial de la acumulación de capital está más o menos concluida, el capital debe enfrentar igualmente la contradicción entre su impulso para acumular y la estrecha base para esta acumulación, la contradicción en la utilización de la plusvalía para más medios de producción y la necesidad última de realizar la venta de las mercancías producidas con la ayuda de aquellos medios de producción" ("The capitalist mode of production", 30). Una de las principales formas para mitigar esta contradicción es el uso de la plusvalía en el proceso productivo.*

(31) *En realidad, esta clase de trabajo improductivo fue considerado por Marx como "indirectamente productivo" (A. Berthoud: Travail productif et productivité du travail chez Marx, París, Maspéro, 1974, 75 y ss); es decir, entrando indirectamente en la valorización del capital y, por tanto, teniendo un impacto en la tasa de ganancia. Véase P. Salama: "Développement d'un type de travail improductif et baisse tendancielle du taux de profit", Critiques de l'Economie Politique, No. 10 (Enero-Marzo 1973), 141 y ss. Hay versión castellana: "Desarrollo de un tipo de trabajo improductivo y baja tendencial de la tasa de beneficio", en Crítica de la Economía Política, No. 3, Fontamara, Barcelona, 1977.*

(32) *Entendemos servicios como el trabajo que no es cambiado con capital, sino con un sueldo; su producto o actividad es consumido de inmediato.*

(33) *Mandel: Op. cit., 406.*

(34) *Ibid., 277.*

ductivo, y hay una coexistencia de los efectos de absorción y repulsión, mientras que en el caso de la fase monopolista el espacio de la acumulación se amplía y es necesario hacer una distinción entre trabajo productivo e improductivo.

En cuanto a la primera clase de trabajo, hay una clara tendencia a expulsar fuerza de trabajo, mientras el efecto de absorción muestra límites relativos. En el caso del trabajo improductivo, la tendencia dominante es la absorción,³⁵ ya que no hay un importante y significativo incremento de la productividad en el proceso improductivo.³⁶ En este sentido, el énfasis en la absorción de fuerza de trabajo es desplazado hacia el trabajo improductivo. Pero el hecho de que se pueda observar un efecto no relevante de repulsión, por el momento no nos lleva a concluir que la sobrepoblación tienda a desaparecer. Estos procesos improductivos no pueden ser reproducidos sin límites y sin restricciones, ya que ellos están determinados en última instancia, aunque en diferentes formas y en diferentes grados, por el proceso de producción.

III.- ALGUNAS NOTAS GENERALES SOBRE LA ESPECIFICIDAD DEL PROCESO DE ACUMULACION PERIFERICA

En la sección anterior nuestra principal intención había sido mostrar que los problemas de la absorción de fuerza de trabajo y de la formación de una sobrepoblación relativa solamente pueden ser comprendidos dentro del marco de la acumulación. Por tanto, si ahora nos desplazamos hacia el nivel de las formaciones sociales periféricas, es necesario destacar las características particulares del proceso de acumulación en estas formaciones sociales, para evitar caer en un ejercicio formal, en el cual se trasplante mecánicamente el análisis previo, sobre el nuevo nivel teórico. Obviamente, limitaremos nuestras observaciones a aquellas características que conciernen sólo de manera directa a nuestros intereses.

El propósito fundamental del término "periférica" es designar la no autonomía de aquel proceso de acumulación. Esta aseveración debe ser considerada en dos sentidos. Por una parte, se refiere a la génesis histórica de la acumulación periférica, esto es, su localización en la periodización del MPC. Por otra parte, se refiere a la naturaleza específica que caracteriza a la acumulación periférica. Aunque, como veremos en la siguiente sección, pueden distinguirse algunos tipos de acumulación periférica, ellos no son más que variantes de esta forma básica. En todo caso, comencemos con el aspecto de la periodización.

(35) *Esto no significa que la introducción de la mecanización en algunos procesos improductivos no lleva a la repulsión. Véase H. Braverman: Labour and monopoly capital (New York: Monthly Review Press, 1974) 326 y ss.*

(36) *B. Rowthorn: "Mandel's 'Late Capitalism' " (New Left Review, No. 98, Julio - Agosto 1976), 81 - 82.*

Solamente en la fase monopolista es posible hablar de acumulación periférica, es decir, en relación con el imperialismo. En la fase competitiva o preimperialista, ³⁷ las formaciones sociales periféricas no pueden ser calificadas como capitalistas, ya que no existen las relaciones sociales de producción. Esto no significa que aquellas formaciones sociales no fueran parte de la acumulación a escala mundial, ya que el proceso precapitalista de producción está integrado a ella a través de los procesos capitalistas de circulación. En este sentido, el famoso debate entre "feudalismo vs. capitalismo" en las formaciones sociales periféricas preimperialistas ha sido formulado en términos equivocados. El hecho de que las relaciones de producción no eran capitalistas, lo cual por tanto niega la posibilidad de hablar de MPC, no implica que estemos en presencia de un modo de producción precapitalista, el cual, siendo dominante, podría llevarnos a calificar a la respectiva formación social como precapitalista. La dominación de ese pretendido "modo de producción" precapitalista no está determinada por este "modo" en sí; él se integra a la acumulación a escala mundial, siendo mediatizado por la dominación del proceso (capitalista) de circulación. En este sentido, podemos hablar de una *forma* precapitalista de producción, a pesar de que ésta desempeñe una función dominante. Entonces, "periférica" es la única calificación posible de la correspondiente formación social.

La fase imperialista, en sus comienzos, fue caracterizada por la internacionalización del ciclo del capital-dinero (el capital se exporta bajo la forma de inversiones de cartera), lo que se une al ya internacionalizado capital mercantil (expresado en la existencia de un mercado mundial). Este proceso de internacionalización de capital dinero, así como el proceso de internacionalización del capital productivo, el cual emerge en una fase posterior, es una expresión del imperialismo ³⁸ y encuentra sus orígenes en las contradicciones que afectan al proceso de acumulación una vez que la formación social ha sido homogenizada. ³⁹ La inyección de este capital-dinero contribuye a la creación de las condiciones para la emergencia del proceso capitalista de producción, a partir de la transformación de las relaciones precapitalistas de producción existentes, o introduciéndolas directamente cuando esa transformación no es posible. Estas condiciones generales (infraestructura, mercado interno, sistema de competencia, etc.) son provistas por el estado, siendo la ex-

(37) Los términos "preimperialista" e "imperialista" están usados en relación a la periodización en escala mundial.

(38) C. Palloix: *L'internationalisation de capital* (París, Maspéro, 1975), 94. (Hay edición castellana: Ed. Blume, Madrid, 1978. N. del T.).

(39) Como lo ha mostrado Mandel (Op. cit., 187-188), el cambio del énfasis de la acumulación desde el Sector II (desde el cual fue consolidada la penetración y disolución de las formas y modos de producción precapitalistas) al Sector I, significó dificultades en la valorización de la gran masa de plusvalía creada por el salto en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Exportar esta plusvalía hacia las formaciones sociales periféricas fue una de las principales soluciones.

presión de su función económica. En el caso de las formaciones sociales periféricas, al comienzo de la fase imperialista, hay dos tipos de situaciones. En la situación colonial, este flujo de capital-dinero fue complementario a la función desarrollada por el "estado" colonial, el mismo que representaba directamente los intereses del imperialismo. En el caso de la situación postcolonial (especialmente en el caso de las formaciones sociales latinoamericanas) el estado capitalista no estuvo totalmente constituido y el flujo de capital-dinero reemplazó, en una cierta medida, al débil estado en la provisión de estas condiciones generales. Obviamente, este proceso de emergencia de las relaciones capitalistas de producción no significó el establecimiento de un proceso de acumulación autoreproductiva, ya que se reforzaba la división internacional del trabajo existente.

El segundo aspecto que debe ser enfatizado es el de la naturaleza específica de la acumulación periférica. Esta está caracterizada por ser un proceso no centrado en sí mismo; es decir, en lugar de contar con el desarrollo paralelo del Sector I (bienes de capital) y del Sector II (bienes-salario o artículos de consumo), ⁴⁰ está constituido, por un lado, por un desarrollo fragmentado o aún ausente de uno de estos dos sectores y, por otro lado, por un predominio del proceso de circulación de bienes de lujo. ⁴¹

Esta acumulación tiene tres implicaciones principales. Primero, el desarrollo fragmentado o la ausencia del Sector I implica la imposibilidad de autoreproducción del proceso, expresado por la tendencia hacia la no dominación del capital periférico en el proceso de acumulación. Segundo, el desarrollo parcial o la no existencia del Sector II significa que la fuerza de trabajo tiende a ser excluida en su reproducción del proceso de circulación capitalista. Las formas precapitalistas juegan un importante papel en la provisión de aquellos bienes que entran en la reproducción de la fuerza de trabajo. Y tercero, la existencia de ese proceso de circulación de bienes de lujo implica que cierto proceso improductivo local está ligado a él, básicamente en forma de servicios. ⁴² De cualquier modo, estamos interesados aquí en las consecuencias de ambos aspectos (la génesis histórica y la naturaleza específica) de la acumulación periférica, en relación a nuestros interrogantes.

(40) *Estos dos Sectores constituyeron los esquemas de reproducción planteados por Marx, los cuales expresan las condiciones de continuidad de la producción capitalista como un todo, abstrayendo de las condiciones concretas del desarrollo del MP.* Véase E. Mandel: *Marxist Economic Theory* (London, Merlin Press, 1971), 32. (Hay versión castellana: *Introducción a la teoría económica marxista*, Era, México, 1973. N. del T.).

(41) S. Amin: "Accumulation and development: a theoretical model", *Review of African Political Economy*, No. 1 (Agosto - Noviembre 1974), 12 y ss.

(42) S. Amin: *L'accumulation a l'échelle mondiale* (Paris, Anthropos, 1972), 226. (Hay versión castellana: *La acumulación a escala mundial*, Siglo XXI, México, 1976. del T.).

De lo anterior puede deducirse que la acumulación periférica es una suerte de "apéndice" de la acumulación central. En este sentido, ella expresa la continuación del proceso de extensión de las relaciones capital-trabajo, centrada en la absorción de trabajo productivo. Pero este proceso de extensión no depende de la reproducción ampliada del MPC en sí mismo, el cual surge como dominante en la formación social periférica. La incapacidad para la autoreproducción significa que la última determinación de la extensión de las relaciones capital-trabajo reside en las necesidades de la acumulación central. Entonces, aunque el MPC surge como dominante en una formación social periférica, tiende a preservar las formas precapitalistas de producción.⁴³ Más aún, el momento de aparición de la acumulación periférica en la periodización del MPC, o sea en la fase monopólica, implica un nivel relativamente alto de desarrollo de las fuerzas productivas.

Efectivamente, el MPC no tiende a destruir los modos o formas de producción precapitalistas, especialmente la forma de producción mercantil simple,⁴⁴ y la competencia permanece centrada entre los capitalistas. Esta situación está directamente vinculada con el desarrollo parcial o la inexistencia del Sector II, como lo hemos señalado antes.

Del párrafo anterior podemos concluir que el proceso de absorción de fuerza de trabajo está limitado por la extensión no continua de las relaciones capital-trabajo. Más aún, desde el inicio del proceso de acumulación ha sido inherente una pronunciada tendencia a la repulsión de fuerza de trabajo. Por tanto, los límites para la absorción de fuerza de trabajo (productiva) aparecen como absolutamente obvios. La absorción de fuerza de trabajo improductiva, por otro lado, no corresponde a las mismas causas que en la acumulación central. La transferencia de este volumen de plusvalía hacia la acumulación central, lado a lado con el hecho de que este trabajo es extraído de las formas precapitalistas que están listas a ser penetradas, no causa similares contradicciones a aquellas que atañían a la propia acumulación central. No es necesario, entonces, utilizar la plusvalía en el proceso improductivo. En el marco de la acumulación periférica, el trabajo improductivo emerge en términos del proceso de circulación de los bienes de lujo. Su absorción es muy importante ya que, dado el alto nivel de consumo de la clase dominante periférica, la absorción de fuerza de trabajo tiende a nuclearse en este proceso.⁴⁵

(43) C. Bettelheim: "Remarques théoretiques" en A. Emmanuel: *L'échange inégal* (Paris, Maspéro, 1972), 322 y ss. (Hay versión castellana: *El intercambio desigual*, México, Siglo XXI, 1975).

(44) Esta forma de producción estuvo previamente, en la fase preimperialista, sujeta a disolución, como resultado de la necesidad de la acumulación central a expandir sus mercados. Aquel proceso de destrucción no fue acompañado por la subsecuente absorción de fuerza de trabajo, porque fue externamente inducido a través de las importaciones. Véase Amín: *La Acumulación...*, 177 - 178.

(45) Esta es una de las principales causas explicativas del hiperdesarrollo de las llamadas "actividades terciarias" en las formaciones sociales periféricas. *Ibid.*, 224 y ss., y P.

La fuerza de trabajo en este caso no está caracterizada necesariamente por su forma salarial. En relación a la sobrepoblación relativa, la conservación de las formas precapitalistas de producción tiene importantes consecuencias para su diferenciación interna en estratos, como lo veremos más adelante. Pero, por el momento profundicemos nuestro análisis examinando cada tipo de acumulación periférica.

IV.- ACUMULACION PERIFERICA Y ABSORCION DE FUERZA DE TRABAJO

En principio, se pueden distinguir tres tipos ⁴⁶ de procesos de acumulación. El primero es el llamado "primario-exportador", y fue el primero en aparecer en la fase inicial del imperialismo. ⁴⁷ El segundo generalmente es reconocido como de "industrialización por sustitución de importaciones", y comenzó a desarrollarse en la segunda fase, en tanto que el tercero es conocido como de "industrialización orientada a la exportación" y es el más reciente. ⁴⁸ Analicemos cada uno de estos casos separadamente, viendo sus consecuencias sobre el proceso de absorción de fuerza de trabajo.

La génesis del primer caso ya ha sido expuesta, en la sección previa, en relación al comienzo de la fase imperialista y de la internacionalización del ciclo del capital-dinero. Dado el hecho de que este tipo fue el primero en aparecer, es importante añadir algunas anotaciones sobre el proceso de proletarianización, de manera de incrementar nuestra comprensión sobre el proceso de absorción de fuerza de trabajo en la acumulación periférica, así como la formación de la sobrepoblación relativa.

Se pueden observar dos clases de situaciones. Primero, hubo el caso en

Salama: Le procés de sous-developpement (París, Maspéro, 1972), 175 y ss. (Hay edición castellana: El Proceso de subdesarrollo, México, Era, 1979).

- (46) *Sobre este aspecto es necesaria una acotación epistemológica de gran importancia. Estos tipos no son "modelos" en un sentido formalista que reflejen formaciones sociales concretas o un cierto aspecto de ellas. La tarea del análisis concreto es ver cómo ellas se articulan y puntualizar la mutua modificación que ello implica.*
- (47) *En relación a la periodización del imperialismo seguimos a N. Poulantzas ("L'internationalisation des rapports capitalistes et l'état-nation", Les Temps Modernes, Febrero 1973, 1462 y ss. Hay versión castellana: "La internalización de las relaciones capitalistas y el estado-nación", en Trimestre Político, año 1, No. 3, Ene. - Mar., 1976, México, FCE. N. del T.), quien distingue una primera fase de transición, situada desde fines del siglo XIX hasta la primera guerra mundial, una segunda fase de consolidación, cubriendo el período de entreguerra, y la presente, incluyendo todo el período desde la segunda guerra hasta el día de hoy.*
- (48) *No nos referimos a todos los casos de "industrialización orientada a la exportación", sino solamente cuando este proceso surgía inicialmente como tal. Los casos que emergieron como respuesta a la "industrialización por sustitución de importaciones", son analizados en este segundo tipo de acumulación periférica.*

que las relaciones de producción precapitalistas, en la fase preimperialista, estuvieron articuladas al proceso de acumulación a escala mundial. En esta situación habían condiciones favorables para la proletarización de los productores precapitalistas. En primer lugar, había un cierto grado de mercantilización que favorecía la disolución de las relaciones precapitalistas de producción. En segundo lugar, el centro puede jugar con la competencia intraperiférica en el mercado mundial, removiendo las situaciones proteccionistas, forzando el establecimiento de relaciones de producción capitalistas, las cuales, implicando alta productividad, pueden llevar a una posición más competitiva en el mercado mundial. En tercer lugar, las migraciones podrían constituir el primer impulso hacia la proletarización.

Diferente, sin embargo, fue el caso en que el apareamiento de un proceso de acumulación necesitó de una abrupta introducción de relaciones capitalistas de producción. En esta situación se requirió el uso de coerción extraeconómica, sea para trabajo forzado, incorporando directamente al productor precapitalista dentro del proceso de producción capitalista, sea por la mercantilización forzada, tratando de romper la reproducción autónoma de los modos o formas de producción precapitalistas.⁴⁹ En este sentido, aquella coerción extraeconómica puede ser comparada, en su función, a la acumulación primitiva del centro. Pero esta analogía no puede ser llevada demasiado lejos ya que hay dos límites. Primero, hemos mostrado una situación de acumulación periférica, esto es, que la reproducción del MPC no es producto del propio desarrollo histórico de la formación social, y por tanto la extensión de este proceso es limitada. Segundo, la fase histórica en la cual esto ocurre supone un cierto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que no puede depender demasiado de la coerción extraeconómica. El proceso de absorción de fuerza de trabajo debió cambiar hacia un significado económico, ya sea tratando de consolidar la fuerza de trabajo ya constituída,⁵⁰ o ya sea dominándola externamente a través del proceso de circulación. En la última situación estamos en presencia de una suerte de "trabajo a domicilio", fenómeno que lo analizaremos en relación a la sobrepoblación relativa.

Analicemos ahora las características de este tipo de acumulación periférica en torno a comprender sus consecuencias para el proceso de absorción

(49) E. le Bris, P.P. Rey, M. Samuel: *Capitalisme Négrier* (Paris, Maspéro, 1976) 49 y ss.

(50) Uno de los principales significados es la existencia de un más alto nivel de ingreso (salario), implicando un más alto nivel de reproducción que en las formas de producción precapitalista aún subordinadas. Este camino de estabilización de la fuerza de trabajo es para G. Arrighi un factor que contribuye a la existencia de lo que él llama "aristocracia del trabajo" ("*International corporations, Labour Aristocracy and Economic Development*". En R.I. Rhodes (ed.), *Imperialism and underdevelopment*, New York, Monthly Review Press, 1970, 237 y ss. Hay versión castellana: "*Multinacionales, aristocracia del trabajo y desarrollo económico en Africa tropical*", en Colonos, Campesinos y Multinacionales, Madrid, Alberto Corazón, 1975, N. del T.).

de fuerza de trabajo. Este tipo está caracterizado por la existencia de una rama primaria (orientada a la exportación) articulada con un importante flujo de bienes de lujo, constituyendo éste el proceso de circulación. La rama primaria expresa la fragmentación del Sector I, cuando los bienes son materia prima, o del Sector II, cuando los bienes son productos alimenticios. En el primer caso, esta orientación a la exportación contribuye a la desvalorización del capital constante en la acumulación central, y en el segundo caso a la desvalorización del capital variable. La acumulación puede ser realizada por el capital local o por el extranjero, diferenciándose entre las situaciones de no-enclave y de enclave. El último caso es el ejemplo perfecto de "apéndice" natural de la acumulación periférica. Más aún, es posible añadir una tercera situación, donde el productor aparece como "independiente" pero está dominado externamente a través del proceso de circulación, como lo señalamos en el párrafo anterior.

Como se puede deducir de estas observaciones, los límites en la absorción de fuerza de trabajo, una vez que se han consolidado las relaciones de producción capitalistas, son bastante obvias. Primero, la extensión de las relaciones capital-trabajo depende directamente de las necesidades de valorización del capital de la acumulación central, lo que significa que este tipo de acumulación periférica es solamente una rama ligada a la acumulación central. Segundo, ella está directamente afectada por el movimiento cíclico de este proceso de valorización en la acumulación central, implicando que la fuerza de trabajo sea expulsada en las situaciones de crisis. Tercero, como hemos señalado en las anotaciones generales, hay una tendencia al desarrollo de las fuerzas productivas, dada especialmente por la competencia en el mercado mundial. ⁵¹

El segundo tipo, o sea la "industrialización por sustitución de importaciones" representa el caso menos auto-centrado. Las causas se basan en su génesis histórica. Este tipo comienza a emerger durante la segunda fase del imperialismo, una fase caracterizada por la crisis de la década del treinta, lo que implicó un debilitamiento de los lazos entre la acumulación central y la periférica. De esta manera, en aquellas formaciones sociales en que el proceso de acumulación (en su forma primario-exportadora, por supuesto) fue relativamente extendido, hubo un cierto desarrollo de la manufactura, y donde existió una situación post-colonial comenzó a desarrollarse una rama industrial dentro de un marco relativamente autónomo. ⁵²

Aquel desarrollo estuvo inicialmente centrado en el Sector II, buscando

(51) A. Córdova: "Empleo, desempleo, marginalidad y distribución del ingreso en América Latina", Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación, No. 94 - 95, Nov. - Dic. 1971, 70.

(52) G. Kay (Development and underdevelopment: an marxist analisis) añade una nueva a estas condiciones: una organización de la producción primaria en la cual "el ingreso neto todavía toma la forma de capital o podría fácilmente llegar a ser capital".

internalizar el proceso de circulación, es decir, los artículos comenzaron a ser producidos localmente y ya no a ser importados. El desarrollo de las fuerzas productivas no fue alto ya que, gracias a la existencia del estado post-colonial en que el capital local podía imponer sus intereses por sobre el capital extranjero, las situaciones de proteccionismo impidieron la competencia con las importaciones. La debilidad de las bases de este proceso (la incapacidad para desarrollar simultáneamente el Sector I y los límites en el proceso de circulación, específicamente en el mercado interno), combinado con la consolidación final del imperialismo, comenzó a corroer aquel marco de autonomía relativa. Este tipo de acumulación periférica fue redefinido en el contexto global de la acumulación a escala mundial.⁵³ En esta nueva situación, la naturaleza no auto-centrada del proceso se había acentuado, como es claro en estos casos, donde la “industrialización por sustitución de importaciones” surgió en la tercera fase del imperialismo. El proceso se desplazó hacia la producción de bienes de lujo, lo que implicó desarrollar principalmente el Sector III (ramas orientadas a la producción de bienes de lujo), en detrimento del Sector II. Como lo señala Samir Amín:

*“La industrialización a través de la sustitución de importaciones comenzará desde el ‘fin’, o sea, por la manufactura de los productos correspondientes a los más avanzados estadios del centro, en otras palabras, los bienes durables. Como ya señalamos, aquellos productos son altamente intensivos en capital y consumidores de escasos recursos (trabajo calificado, etc.). El resultado será necesariamente llevar a una distorsión en la asignación de recursos en favor de aquellos productos, en menoscabo del Sector II (bienes de consumo ‘masivo’). Este sector va a ser sistemáticamente obstaculizado: no surgirá ‘demanda’ alguna para sus productos y no atraerá ningún capital ni trabajo para asegurar su modernización”.*⁵⁴

La continuidad de este proceso puede llevar a un desarrollo del Sector I, esto es, de las ramas de bienes de capital. Hay dos razones fundamentales por las cuales el desarrollo de este Sector es también parcial y fragmentado. Primero, las condiciones esenciales de reproducción, o sea aquellas ramas o etapas de la producción que constituyen el corazón de este Sector, permanecen localizadas externamente. Segundo, este desarrollo tiende a articularse principalmente con las ramas productoras de artículos de lujo (Sector III), y no con el Sector II, lo cual necesariamente implica una limitación debido al reducido mercado interno.

Del análisis previo se pueden desprender algunas conclusiones para nuestros objetivos. Es indudable que este tipo de acumulación periférica es ab-

(53) *De este modo, esta acumulación periférica fue usada como receptáculo de importantes masas de capital productivo que están bajo presión de la desvalorización de la acumulación central y podrían nuevamente ser valorizados. Véase A.G. Frank: Lumpenbourgeoisie: Lumpendevlopment (New York: Monthly Review Press, 1972), 109. (Hay versión castellana: Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo, Santiago, PLA, 1972. N. del T.).*

(54) *Amin: “Accumulation and Development”, 14.*

sorbedora de fuerza de trabajo durante su fase inicial. La expansión relativamente fácil de las relaciones capital-trabajo y, aún más, el efecto inherente de repulsión, se mitiga por el bajo desarrollo de las fuerzas productivas. Pero, cuando la "sustitución de importaciones" alcanza niveles más altos, la extensión de las relaciones de producción capitalistas viene a ser más difícil y las fuerzas productivas comienzan a desarrollarse. Es decir, el proceso no absorbe más fuerza de trabajo y el efecto de repulsión viene a ser la tendencia dominante. Sin embargo, como mostraron algunos de los análisis del estancamiento en la década pasada, estos límites del proceso de acumulación no son absolutos en aquellas formaciones sociales en que la "sustitución de importaciones" está más desarrollada.

Dos elementos permiten que ese proceso continúe, siendo uno de ellos la llamada "tercera demanda", ⁵⁵ que se origina por tres vías diferentes. Primero, la introducción de técnicas más intensivas en capital (que caracterizan al desarrollo de los sectores I y III), que implica un proceso de sobrecalificación de un pequeño estrato de fuerza de trabajo, mientras que la restante fuerza de trabajo viene a ser de-calificada, llevando a un proceso heterogéneo de absorción de fuerza de trabajo con la subsecuente diferenciación salarial. ⁵⁶ La primera categoría de fuerza de trabajo sobre-calificada incluye ingenieros, técnicos, trabajadores "calificados", etc., cuyos niveles de remuneración les permiten integrarse al mercado de artículos de lujo, anteriormente restringido a la clase dominante. ⁵⁷ Una segunda vía de ampliación de esta demanda es a través de la aparición y expansión del trabajo improductivo, especialmente en el proceso de circulación. ⁵⁸ Finalmente, la burocracia estatal (al menos los estratos alto y medio) puede también ser incorporada al mercado de artículos de lujo.

El segundo elemento por el que continúa el proceso de industrialización es por el desplazamiento de la circulación hacia la esfera externa, o sea, a través de las exportaciones. En realidad, estos dos elementos ("tercera deman-

(55) P. Salama: "*Vers un nouveau modèle d'accumulation*", *Critiques de l'économie politique*, No. 16-17, Abril-Sept. 1974, 66.

(56) *Este proceso de diferenciación interna de la fuerza de trabajo es característico de un alto desarrollo del MPC. Véase Palloix: "The Labour Process: from Fordism to Neo-Fordism", CSE. Pamphlet No. 1: The Labour Process and Class Strategies. (Stage 1, 1976), 53.*

(57) *Obviamente en el caso de los trabajadores "calificados" aquella integración es parcial, pero su presencia se opone a aquellos análisis que reclaman una total separación de los mercados de bienes suntuarios y los de artículos de consumo popular. R.M. Marini: "La dialectique de la dépendance", Critiques de l'économie Politique, No. 13 - 14, Oct. - Dic. 1973, 30 (Hay edición castellana: "La Dialéctica de la Dependencia", Era, México, 1973. N. del T.).*

(58) *En este caso, la forma de la fuerza de trabajo improductiva es similar a la de la acumulación central.*

da” y exportaciones) son complementarios, ya que las exportaciones al reactivar las ramas del Sector III incrementan el nivel de ingreso, constituyendo la demanda interna para aquellos productos (demanda de los capitalistas y de las clases incluídas en la “tercera demanda”).⁵⁹ Por tanto, puesto que el proceso continúa, hay absorción de fuerza de trabajo, aunque debe tenerse en cuenta el importante efecto de repulsión inherente al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que define esta última fase de “sustitución de importaciones”.

Finalmente, antes de que pasemos al tercer tipo de acumulación periférica, es necesario puntualizar que esta nueva orientación externa del proceso de industrialización no estuvo restringida solamente a los bienes del Sector III. Puede ser observada una creciente participación en la exportación de bienes producidos en el Sector I (como acero y hierro, algunos productos semiindustrializados, ciertos minerales procesados, etc.). Lo que es importante es que en este nuevo ímpetu de la acumulación, el estado juega un papel crucial, el mismo que no corresponde a su tradicional función de soporte. Algunos autores han calificado a este nuevo fenómeno como “capitalismo de estado”.⁶⁰ Quizás estamos mostrando un nuevo tipo de acumulación periférica, pero es demasiado pronto para entrar en esta discusión. En todo caso, es normal esperar que nuevos procesos de absorción de fuerza de trabajo puedan ser generados en esta dirección.

El tercer tipo de acumulación periférica es absolutamente reciente, haciéndose difícil su análisis debido a la insuficiente perspectiva histórica. Este consiste en las fases de producción⁶¹ caracterizadas por las técnicas intensivas en trabajo. Sus orígenes arrancan de la necesidad de desvalorización del capital en la acumulación central, donde las técnicas intensivas aparecen como uno de los medios para realizarla. Pero, las condiciones de explotación en la acumulación central no permiten el desarrollo de estas técnicas, las mismas que requieren fuerza de trabajo muy barata.⁶² El capital reacciona desplazando estas fases de la producción hacia ciertas formaciones sociales periféricas, donde una población excedente muy grande y la clase de relaciones de dominación política garantizan aquella fuerza de trabajo barata. La naturaleza fragmentaria de este tipo de acumulación periférica se muestra en la ausencia de ramas totalmente constituídas y su sustitución por fases de pro-

(59) F.H. Cardoso: “Las contradicciones del desarrollo asociado”, Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación, No. 113 - 115 (Junio - Agosto 1973), 19.

(60) *Ibid.*, 13 - 14.

(61) Al presente, la división internacional del trabajo está caracterizada por un proceso de internacionalización de las ramas por segmentación, como una forma opuesta a la tradicional de división por ramas completas. Véase C. Palloix: *Procés de production et crise du capitalisme* (Grenoble: Maspéro-Presses Universitaires de Grenoble, 1977), 203.

(62) Zarembka: “*Capitalist Mode of Production*”, 28.

ducción. Más aún, la producción es exportada, es decir, este proceso es un "apéndice" de la acumulación central.

Dentro de este tipo de acumulación periférica se pueden distinguir dos variantes. En el primer caso, el capital no entra en el proceso de producción y así recrea la forma de producción mercantil simple (sistema de subcontratación). Aquí estamos ante una situación de "trabajo domiciliario" que analizaremos en relación a la sobrepoblación relativa. En el segundo caso, el capital deviene directamente productivo. La extensión de las relaciones capital-trabajo, combinada con la baja composición orgánica del capital, que le caracteriza como una reacción a la desvalorización del capital, significa que el efecto de repulsión no surge como el prevaesciente; por el contrario, hasta aquí el proceso ha estado principalmente absorbiendo trabajo. Como lo señala Trajtenberg:

"Las condiciones estructurales del subdesarrollo frecuentemente conducen al mismo tiempo a un alto nivel de desempleo y de subempleo, proveyendo de una reserva de trabajo realmente disponible (o trabajo potencialmente disponible con pocos incentivos y sin transformación de la estructura básica de la economía). Este segundo aspecto es importante para la continuación del incentivo inicial para invertir. Por otra parte, la demanda creciente de trabajo (proveniente de la inversión extranjera), puede alterar rápidamente el nivel inducido de salarios. Este punto es de particular significación en esta forma de internacionalización debido al notable monto de empleo directo creado, al contrario de otros tipos de penetración por las transnacionales, donde solamente una pequeña parte de la fuerza de trabajo es afectada". 63

No obstante, como hemos mencionado antes, la falta de una perspectiva histórica es un problema que no nos permite extraer cualquier conclusión firme. Entonces, deben ser observados los límites futuros inherentes a este proceso. Como lo indica Mandel:

"A mayor tendencia a transferir las ramas de la industria liviana hacia los países con fuerza de trabajo barata, puede darse una agudización de la correspondiente lucha competitiva en estas ramas o en las directamente afectadas por ellas. Esta lucha puede tomar la forma de una creciente racionalización y automatización y puede anular la diferencia temporal en los niveles de salarios que ahora dan una ventaja a los países subdesarrollados. En otras palabras, puede eliminar las ganancias extraordinarias hasta ahora realizadas en esos países". 64

V.- ACUMULACION PERIFERICA Y SOBREPoblACION RELATIVA

Como señalamos en la introducción, abordaremos la cuestión de la formación de una población excedente en términos de sus diferentes estratos o

(63) R. Trajtenberg: "Transnationals and Cheap Labour in the Periphery", en P. Zarembka, (Ed.): Research in Political Economy, 16.

(64) Mandel: Late Capitalism, 374.

formas. En esta visión, todas aquellas formas deberán definirse de acuerdo al análisis de Marx. ⁶⁵

Marx considera cuatro formas de sobrepoblación relativa, llamándolas fluctuante, latente, estancada y una cuarta, la cual "se aloja finalmente en la esfera del *pauperismo*". ⁶⁶ Una primera distinción que Marx hace entre estas formas es en términos de la manera en la cual ellas desempeñan su función en relación a la acumulación. Así, las tres primeras son consideradas por Marx como activas, en tanto que la cuarta es calificada de pasiva. Para Marx, la última estaba constituida "excluyendo los vagabundos, delincuentes, prostitutas, en suma, la 'clase peligrosa' (el *lumpenproletariado*), de tres categorías. *La primera la constituyen personas aptas para el trabajo*", segundo, "huérfanos e hijos de indigentes", y finalmente, "personas degradadas, encallecidas, incapacitadas de trabajar". ⁶⁷ Es en relación a esta forma de sobrepoblación relativa que debe ser referida la cuestión global del *pauperismo* absoluto. ⁶⁸ Como decía Marx, describiendo la "asistencia social":

"El pauperismo constituye el hospicio de inválidos del ejército obrero activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva. Su producción está comprendida en la producción de pluspoblación, su necesidad en la necesidad de ésta, conformando con la misma una condición de existencia de la producción capitalista y del desarrollo de la riqueza. Figura entre los faux frais (gastos varios) de la producción capitalista, gastos que en su mayor parte, no obstante, el capital se las ingenia para sacárselos de encima y echarlos sobre los hombros de la clase obrera y de la pequeña clase media". ⁶⁹

Esta observación es importante ya que lleva a la necesidad de la reproducción de la población excedente como un todo, especialmente en la forma pasiva. Aquí surge la cuestión del estado proveyendo su mantenimiento como una de las condiciones generales para el proceso de acumulación. El trabajo debe ser reproducido como una mercancía (o sea, la fuerza de trabajo), tanto para ser integrado dentro del proceso de producción como para ser

(65) En este sentido, él adelantó una explicación del fenómeno que más tarde sería descrito como "desempleo disfrazado", "subempleo", etc. Véase P. Singer: "Elementos...", 8.

(66) Marx: *El Capital*, 802 (La traducción literal del inglés sería "flotante", pero en la versión que estamos utilizando, traducida directamente del alemán, se emplea el término "fluctuante". Véase pág. 798 y ss. N. del T.).

(67) *Ibid*, 802.

(68) Fuera de este contexto, todas las referencias de Marx son hacia el *pauperismo* relativo y no absoluto. Véase E. Mandel: *La Formation de la Pensée de Karl Marx*, (París, Maspéro, 1967), 142 y ss. (Hay edición castellana: *La Formación del Pensamiento Económico de Marx, Siglo XXI, México, 1974*. N. del T.).

(69) Marx: *El Capital*, 802 - 803.

mantenido en la sobrepoblación relativa. En el primer caso, cada capital individual, empleando trabajadores, garantiza automáticamente la reproducción de la fuerza de trabajo. Pero, en el segundo caso, los capitales individuales no pueden proveer el sustento de la población excedente. El estado debe entonces intervenir, garantizando la reproducción de la principal mercancía del proceso productivo, esto es, la fuerza de trabajo. Más aún, la existencia de una sobrepoblación relativa está determinada por las funciones que ella desempeña frente a la acumulación. Como lo ha señalado Brunhoff:

“Disciplina del trabajo, inseguridad del empleo, permanencia del aprovisionamiento de la fuerza de trabajo proletaria al menor costo posible: la combinación de estos aspectos implica una intervención estatal inmanente al proceso de acumulación capitalista, al mismo tiempo que fundamenta exteriormente a este proceso. La exterioridad de la gestión estatal de la fuerza de trabajo es la condición misma de su inmanencia”. 70

En este sentido, los aparatos ideológicos del estado, especialmente la escuela, juegan un papel crucial. 71 A través del estado, el capital trata de asegurar una oferta de fuerza de trabajo que es adecuada a sus propias necesidades. Estas necesidades vienen a ser más acentuadas cuando la división capitalista del trabajo lleva a la heterogenización de la fuerza de trabajo con la intervención de “calificaciones”. El estado entonces aparece como el principal instrumento de esas “calificaciones”. 72

(70) S. Brunhoff: *Etat de Capital (Grenoble: Maspéro-Presses Universitaires de Grenoble)*, 8.

(71) Como señala J.P. de Gaudemar:

*“La escuela como aparato de formación de la mano de obra encuentra aquí su lugar en el modo de fabricación de los supernumerarios. Ella participa, en gran parte —notablemente por la formación profesional que ella dispensa y las posibilidades de reciclajes individuales que ella hace— en las transformaciones de una mano de obra casi disponible en una mano de obra disponible. Es decir, de una mano de obra libre pero no formada en lo que uno espera de ella: apta a satisfacer las necesidades precisas del capital. No hay, en efecto, más que una disponibilidad relativa para el trabajador, que no es más fuerte que para el empleado”. Y más adelante: “La escuela (la formación en general) incide al mismo tiempo sobre dos aspectos: las calificaciones que ella dispensa no son siempre adecuadas; ella produce mucho o muy poco. Mucho en relación con la marcha del trabajo de jóvenes ansiosos de diplomas devaluados o ignorados por los empleados. Muy poco, en la medida en que es incapaz de preveer el brusco crecimiento de demanda de un tipo particular de trabajo a causa de alguna mutación industrial o de la aparición en la escena productiva de nuevos instrumentos, lo que, de inmediato, produce transformaciones cualitativas en los procesos de producción. Esta insuficiencia de la estructura de calificaciones producidas, es el primer aspecto del rol de la escuela. El segundo aspecto se desprende del primero: la implementación de nuevas instituciones de reciclaje, de formación permanente, viene a reducir, para la escuela, las insuficiencias de la escuela, en una sumisión directa, no en seguida mediatizada a los imperativos del capital”. *Mobilité de Travail*, 187. (En francés en el original. N. del T.).*

(72) Realmente, la calificación de la fuerza de trabajo es uno de los principales aspectos

La primera forma activa que debemos considerar es la *fluctuante*, siendo la más adaptada a la naturaleza cambiante del proceso de acumulación. Marx la describió en los siguientes términos:

“... a los obreros fabriles ora se los repele, ora se los atrae nuevamente y en mayor volumen, de tal modo que en líneas generales el número de obreros aumenta, aunque siempre en proporción decreciente con respecto a la escala de la producción. La sobrepoblación existe aquí bajo la forma fluctuante”. 73

Este representa el estrato más cercano y directamente relacionado con el MPC. En este sentido, la fuerza de trabajo puede ser totalmente adaptada y moldeada, en su uso, a las necesidades de valorización del capital. 74 La *forma estancada* es diferente. De acuerdo a Marx, ésta “constituye una parte del ejército obrero *activo*, pero su ocupación es absolutamente irregular. Ofrece al capital de esta manera un depósito inagotable de fuerza de trabajo disponible”. 75 Su “irregularidad”, su principal característica, hace posible que “sus condiciones de vida desciendan por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de explotación del capital. El máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan”. 76 Tal irregularidad es posible debido a los orígenes de esta forma de población excedente. Como Marx señalaba, la ejemplificación de esta forma puede ser el trabajo domiciliario. Es decir, la formación de este estrato muestra un proceso de articulación entre el MPC y la forma de producción mercantil simple. Viéndola en este sentido, la forma estancada es crucial para entender su existencia en las formaciones sociales periféricas, como lo veremos más adelante.

La última forma es la *latente*, un producto específico de la acumulación en la rama agraria. 77 Hay una específica relación con los límites que la acumulación muestra en esta rama productiva, debido al hecho de que la tierra

de la función económica del estado en los países de capitalismo avanzado. Véase: I. Gough: “State Expenditure in Advanced Capitalism”, New Left Review, No. 92 (Jul. - Ago., 1975), 67.

(73) Marx: El Capital, 798.

(74) Es en este sentido que de Gaudemar (*Mobilitéé. . .*, 9-10) ha definido la movilidad de (la fuerza de) trabajo, la cual no se reduce a su dimensión espacial.

(75) Marx: *Ibid.*, 801. (En la versión que utilizamos, esta frase consta como nota, por haberse incluido a partir de la 3a. edición. N. del T.).

(76) *Ibid.*, 801.

(77) “No bien la producción capitalista se apodera de la agricultura, o según el grado en que se haya adueñado de la misma, la demanda de población obrera rural decrece en términos absolutos a medida que aumenta la acumulación del capital que está en funciones en esta esfera, sin que la repulsión de estos obreros —como ocurre en el

es el único medio de producción que no es reproducible en una forma ampliada. ⁷⁸ Esto significa que el efecto de repulsión podría llegar a ser el único, sin ninguna posibilidad de ser contrapesado. La existencia de este límite absoluto implica el desplazamiento de la población excedente generada en la rama agraria hacia la industrial, fenómeno que, en términos espaciales, se expresa en los flujos migratorios rural-urbanos. Esta es la razón por la cual, frente a la rama agraria, esta forma aparece como latente. Como Marx señalaba:

“Una parte de la población rural, por consiguiente, se encuentra siempre en vías de metamorfosearse en población urbana o manufacturera y a la espera de que se den las circunstancias propicias para esta transformación. (Manufacturero se usa aquí en el sentido de todo lo referente a la industria no agrícola). Esta fuente de sobrepoblación relativa fluye, pues, constantemente. Pero su flujo constante hacia las ciudades presupone la existencia, en el propio campo, de una sobrepoblación constantemente latente, cuyo volumen sólo se vuelve visible cuando los canales de desagüe quedan, por excepción, abiertos en toda su amplitud. De ahí que al obrero rural se lo reduzca al salario mínimo y que esté siempre con un pie hundido en el pantano del pauperismo”. ⁷⁹

A causa de esta visión heterogénea de la población excedente, pueden ser redefinidas sus funciones. En el caso de la función de “reserva”, el estrato fluctuante puede desempeñar mejor esa función. En el caso de la función de “salario”, el fraccionamiento de la sobrepoblación relativa produce dife-

caso de la industria no agrícola— se complementa con una mayor atracción”. Ibid., 800 (Subr. en la versión castellana, no en la inglesa. N. del T.).

(78) Vergopoulos: *“Capitalisme difforme (le cas de l’agriculture dans le capitalisme)”*, En S. Amín y K. Vergopoulos: *La question paysanne et le capitalisme* (Paris, Anthropos, 1974), 217. (Hay versión castellana: *“Capitalismo disforme: el caso de la agricultura en el capitalismo”*, En Amín y Vergopoulos: *La cuestión campesina y el capitalismo*, Nuestro Tiempo, México, 1975. N. del T.). *Esta es la principal causa por la cual una vez que la rama agraria está integrada totalmente al MPC (desaparición de las rentas absoluta y monopolista), el desarrollo deforme generado por aquel límite permite la re-creación de la forma parcelaria de producción con distintos grados de capitalización. Obviamente, esta forma está totalmente subordinada al MPC, una subordinación que está todavía inscrita en la naturaleza de las relaciones de producción que definen a esta forma de producción, como lo muestra Gutelman: “La relación de producción parcelaria puede, entonces, definirse así: es la relación que se establece entre el campesino trabajador, propietario, con título, de la tierra que explota y los ‘propietarios-vendedores’ de la tierra. El objeto de la relación de producción es el sobretrabajo desalojado bajo la forma de compra de la tierra. El eje de la relación de producción es el acceso espacialmente restringido y el instrumento de la orientación de los flujos es la institución del derecho de propiedad privada sobre la tierra”.* (Structures et Reformes Agraires, Paris, Maspéro, 1974, 25 - 36). (Hay traducción parcial en castellano: CIESE, Cuadernos de Discusión No. 1, pág. 6. N. del T.).

(79) Marx: *El Capital*, 800 - 801 (Subr. en el original, no en la versión inglesa. N. del T.).

rentes grados de desvalorización de la fuerza de trabajo. Relacionando los diferentes estratos de sobrepoblación relativa con el campo de acción de los sindicatos, Rosa Luxemburgo sugería lo siguiente:

“El ejército industrial de reserva limita la acción sindical en el espacio: no es accesible a la organización y a su influencia como el estrato superior de obreros de la industria, los mejor situados, y para los cuales el desempleo no es sino periódico y ‘flotante’, según una expresión de Marx. El estrato inferior de proletarios rurales sin calificación fluyendo hacia las ciudades, las profesiones semirurales irregulares como la fabricación de ladrillos, etc., se presta mucho menos a la organización sindical, tanto por sus condiciones espaciales y temporales de trabajo como por el medio social. Las vastas capas inferiores del ejército de reserva, los desocupados de la ocupación irregular, la industria a domicilio, los peones ocupados ocasionalmente, escapan a la organización. Mientras más grande es la miseria en un estrato proletario, menos influencia sindical se puede ejercer”. 80

Estas observaciones sobre las funciones de la población excedente dan lugar a una importante conclusión en cuanto al mantenimiento de aquellas funciones en la fase monopolista: esta conclusión está directamente vinculada con la acumulación periférica, debido al hecho de que esta acumulación periférica tiene un carácter monopolista predominante. Ciertos autores que sostienen el enfoque conocido como “marginalidad” han negado cualquier funcionalidad de la sobrepoblación relativa en la fase monopólica.⁸¹ En relación a la función de “salario”, el argumento se reduce a la fracción de fuerza de trabajo “calificada”. Es el estrato fluctuante que actúa sobre esta fracción y es precisamente en esta situación donde la acción de los sindicatos no muestra límites importantes. En este sentido es claro que la función de “salario” tiende a ser minimizada, pero la debilidad del argumento se asienta en la identificación de fuerza de trabajo “calificada” con capital monopólico y fuerza de trabajo no calificada con capital no monopólico. El capital monopólico todavía explota una significativa fracción de fuerza de trabajo no calificada, la que no puede resistir fuertemente a la desvalorización; por tanto, la población excedente aún tiene una función que cumplir. En el caso de la función de “reserva”, el argumento está basado en la predominante repulsión que afecta a la fuerza de trabajo productiva.

Aquí es necesario distinguir dos dimensiones. La primera se relaciona a la naturaleza cíclica de la valorización del capital. En este sentido, siempre hay una función de “reserva”.⁸² En una dimensión más estructural es obvio

(80) Luxemburg: *Introduction*. . ., 250.

(81) Véase especialmente Nun (“*Superpoblación Relativa*”) y Quijano (“*Redefinición de la dependencia*”) y “*The Marginal Pole of the Economy and the Marginal Labour Force*”, *Economy and Society*, Vol. 3, No. 4, Nov. 1974).

(82) Nun: “*Superpoblación Relativa*”, 199, cae en la trampa de la noción burguesa de calificación, arguyendo que en la fase monopólica hay una auténtica calificación de la fuerza de trabajo, reduciendo la movilidad de la fuerza de trabajo. Por el contra-

que los límites para la absorción de fuerza de trabajo productiva hacen funcional a la población excedente. Pero nuevamente el análisis tiene un campo reducido, ya que la extensión de las relaciones capital-trabajo continúa en las esferas improductivas. Para la fuerza de trabajo improductiva, la sobrepoblación relativa es aún funcional.

Es necesario reformular los planteamientos anteriores en una situación de acumulación periférica. La principal conclusión es que las formaciones sociales periféricas no son totalmente homogéneas y la conservación de formas de producción precapitalistas implica que un conjunto significativo de agentes sociales no está *total y directamente* proletarizándose. En este caso, por definición, este conjunto no puede ser incluido en la población excedente. Sin embargo, esto no significa que él no tenga alguna relación con ella como un todo. Las formas de producción que definen a este grupo están dominadas por el MPC; es decir, su reproducción puede tener solamente una autonomía relativa. En este sentido, esta población no puede ser considerada como un elemento independiente, tal como afirma la visión marginalista.⁸³ Creemos que podría ser más correcto calificarla como población excedente *potencial*. En un cierto sentido debería ser considerada como la forma pasiva de la sobrepoblación relativa, pero con la diferencia de que su magnitud no permite considerarla como “peso muerto” para el capital. La posibilidad de su propia reproducción evita esto.⁸⁴ Otra consideración es que una gran cantidad de esta población excedente potencial nunca supera la condición de la actual, debido a la magnitud del proceso de acumulación.

En el primer tipo de acumulación (“primario-exportador”), el hecho de

rio, como dice Braverman (Labour an Monopoly Capital, 386-387), “la simplificación de las operaciones de trabajo y la extensión del número y variedad de trabajos para los cuales las ‘calificaciones’ han sido reducidas al mínimo del trabajo simple” crea condiciones para una fuerza de trabajo más móvil. El crecimiento del estrato fluctuante expresa este fenómeno.

- (83) *Realmente, el término “marginalidad” no es muy apropiado, como lo ha señalado Castells (La Question Urbaine, París, Maspéro, 1976, 69). (Hay versión castellana: La Cuestión Urbana, México, Siglo XXI, 1976), ya que el fenómeno del cual se trata es un producto de las estructuras articuladas en las formaciones sociales periféricas, y por tanto, su marco de referencia debe ser, en última instancia, el MPC dominante. Esta observación es válida no sólo para la génesis de aquel proceso, sino igualmente para su reproducción.*
- (84) *El hecho que la sobrepoblación relativa potencial se reproduce a sí misma, significa que tiende a ser minimizada la posibilidad de intervención del estado. Este hecho tiene consecuencias, principalmente, sobre el ajuste de la oferta de fuerza de trabajo a la heterogeneidad introducida en la fuerza de trabajo por la acumulación monopólica. Aquí encontramos una gran paradoja de la acumulación periférica; a pesar de una muy grande sobrepoblación relativa, potencial o no, hay grandes dificultades en la absorción de la fuerza de trabajo “calificada”.*

que hay límites para la absorción de fuerza de trabajo hace supérflua la función de “reserva”. Pero no es éste el caso de la función de “salario”. No hay razón para que el capital no trate de desvalorizar la fuerza de trabajo tanto como sea posible.⁸⁵ En el segundo tipo de acumulación periférica (“sustitución de importaciones”), en el cual se ha concentrado la visión de la “marginalidad”, podemos usar similares argumentos a los utilizados en relación a la fase monopólica en general. Hay todavía una función de “salario” a desempeñar, en relación a la fuerza de trabajo no calificada explotada por el capital monopolista y hay una función de “reserva” a desempeñar en relación a la fuerza de trabajo improductiva emergente. Obviamente, el tamaño de esta fuerza de trabajo improductiva es proporcionalmente más pequeño que en la acumulación central y por tanto, en este sentido, la función de “reserva” tiende a perder significación. Pero, el hecho de que este tipo de acumulación no llega a ser estático y que está emergiendo un nuevo tipo de proceso de acumulación, subrayan la importancia de esta función de “reserva”, ahora en relación a la fuerza de trabajo productiva. Finalmente, en el tercer tipo de acumulación periférica (“industrialización orientada a la exportación”) las dos funciones de la población excedente son cruciales para la reproducción de este tipo de acumulación. Por una parte, la fuerza de trabajo barata es la esencia de este proceso y es absolutamente indispensable una amplia sobrepoblación relativa. Por otra parte, este tipo de acumulación provee de una importante función de “reserva” para la acumulación central, como lo veremos más adelante.

Estas notas introductorias nos permiten abordar cada una de las formas activas de sobrepoblación relativa, examinando sus relaciones con los diferentes tipos de acumulación periférica señalados en la sección anterior.

Se puede deducir, de los planteamientos iniciales, que la forma fluctuante tiende a ser minimizada. Este hecho muestra que no es conveniente trazar una clara distinción entre la población excedente, en un sentido estricto, y el resto de la población que no es absorbido por el MPC. De hecho, las formas latente y estancada aparecen como las más relevantes dentro del proceso de acumulación periférica. Nuestro análisis se centrará, por tanto, sobre estas formas, iniciándola con la latente.

En nuestro análisis previo, más abstracto, estaba implícito un desarrollo total del capitalismo en la agricultura; en otras palabras, la no existencia de relaciones precapitalistas de producción, a pesar de que, dado el peculiar desarrollo del MPC en esta rama, emerge una forma parcelaria de producción. En el caso de las formaciones sociales periféricas, la persistencia de las relaciones de producción precapitalistas es más pronunciada. Pueden distinguir-

(85) *Realmente, este caso lleva al famoso debate sobre “intercambio desigual”. Sin entrar en esa discusión, cualquiera de fuera la causa que lleva a un bajo nivel en la periferia, existiría la condición general para la desvalorización de la fuerza de trabajo (esto es, una superpoblación relativa).*

se dos clases de situaciones, las mismas que corresponden a los dos procesos de proletarización que habíamos analizado en relación el primer tipo de acumulación periférica. En primer lugar, se da el caso de un proceso de circulación capitalista, esto es, cuando la renta está integrada dentro del proceso de acumulación a escala mundial y reproducida como éste.⁸⁶ En segundo lugar, la ausencia de una articulación previa con la acumulación a escala mundial, donde la coerción extraeconómica era necesaria para constituir el trabajo "libre". Nos interesa ahora el camino por el cual se genera una sobrepoblación relativa en estas dos situaciones.

En el primer caso, la vía "reforma agraria" significa la tendencia a instaurar una forma de producción parcelaria, la cual, debido a su naturaleza subordinada, crea las condiciones para el futuro desarrollo del capitalismo en la agricultura, si esto no ha emergido ya en la fase inicial. El alto grado de desarrollo, permitido por las relaciones de producción capitalistas, tuvo un efecto disolvente en la forma parcelaria de producción, con la subsecuente proletarización del estrato más bajo del campesinado y la formación de una sobrepoblación relativa, dados los límites obvios para la absorción de fuerza de trabajo en la rama agraria del MPC. Un clarísimo ejemplo de este proceso es la llamada "revolución verde" que, como ha señalado Zarembka, no es más que la "lucha en contra del campesinado a través del desarrollo de las fuerzas productivas".⁸⁷

En el segundo caso, después de la fase inicial de mercantilización forzada o proletarización, los modos y formas de producción dominados son conservados hasta un cierto punto, debido a las funciones que ellos desempeñan.⁸⁸ Esta nueva situación de subordinación implica una vía fácil de apro-

- (86) *Desde esta perspectiva es posible entender por qué hay la resistencia a la desaparición del elemento renta. En este sentido señala R. Bartra (Estructura Agraria y Clases Sociales en México, México, Era, 1974, 15 y ss.), que, a la vía "inglesa" de desarrollo del capitalismo en la agricultura, analizada por Marx, y a la "Prusiana" o "Junker" y a la "Americana" o "Farmer" discutidas por Lenin, podría añadirse una cuarta, la de "Reforma Agraria" o "Mexicana". Su contenido más radical, en términos de la necesaria coerción extraeconómica requerida, corresponde a la mayor resistencia de las relaciones previas precapitalistas.*
- (87) *The Theory of Employment in the Periphery; Part II: Accumulation of Capital in the Periphery: creation of Wage-Labour and Development of productive forces in Agriculture, Comprehensive Employment Strategie, Working Paper No. 7, WEP (ILO Geneva, 1976), 24 y ss.*
- (88) *De acuerdo a Amín ("El Capitalismo y la Renta de la Tierra" en op. cit., 50) aquellas funciones son las siguientes: "1) Proporcionar a la industria minera y a las plantaciones mano de obra a bajo precio, 2) Proporcionar accesoriamente los productos víveres a buen precio y que permitan reducir el valor de la fuerza de trabajo en los sectores capitalistas netos, 3) realzar el valor real del consumo de 'lujo' de las capas privilegiadas (burguesía compradora y burocrática, etcétera), sobre todo proporcionándoles servicios a bajo precio (domésticos, etc.)."*

piación del excedente producido. Este hecho se expresa de diversas maneras. En palabras de Amin:

“Es muy rico el arsenal de medios administrativos puestos en acción para obligar al campesinado a producir lo que se quiera y de la manera en que se quiera: desde la obligación pura y simple, hasta la apenas velada por la imposición en dinero, cuando no se le ofrece comprar más que un solo producto, de lo cual se desprende la obligación de la acción llamada de promoción o de modernización de los servicios del ‘marco rural’ —vulgarización acompañada de ventas prácticamente forzadas de los materiales (arados, sembradoras, cultivadoras, insecticidas, abonos. . .)— ‘sociedades de previsión’ y ‘cooperativas’, etcétera. . . La constante intervención de la administración en el proceso productivo condiciona y completa la del capital: tanto de la parte visible de este capital —comercio colonial y agentes subalternos, transportes— como de su parte ‘invisible’, la fracción sumergida del iceberg, es decir del capital de las industrias de transformación localizadas en Europa o en la costa de Africa. Una vez más el capital es social antes de ser fragmentario”. 89

Pero, la creciente apropiación de este excedente producido, respondiendo a cambios en el mercado internacional, está en contradicción con las relaciones precapitalistas de producción prevalescentes debido al relativamente bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que pueden ser implementadas. Este incremento está basado fundamentalmente sobre la intensificación del trabajo. La reacción del productor a esta presión es la emigración, inicialmente hacia tierras vírgenes y, cuando esta posibilidad está agotada, hacia el MPC mismo. 90 El resultado es el mismo que el de la forma latente de población excedente, aunque su génesis es diferente. 91

Antes de analizar la última forma de sobrepoblación relativa, es necesaria una observación final sobre la forma latente. Es específico de la acumulación periférica el hecho de que esta forma latente, a pesar de su desplazamiento hacia la rama industrial, no necesariamente se hace explícita. Normalmente está integrada dentro de lo que hemos llamado población potencialmente excedente. 92

(89) *Ibid.*, 53 - 54.

(90) *Le Bris, et. al.: Capitalisme Negrier*, 66 - 67. Aquí encontramos uno de los procesos que llevan al apareamiento de flujos migratorios internacionales de fuerza de trabajo desde las formaciones sociales periféricas hasta las centrales. En este sentido, esta fuerza de trabajo sustituye al estrato local exhausto debido al total desarrollo del capitalismo en la agricultura en estas formaciones sociales centrales. Este actúa, antes de su absorción, como estrato latente de la población excedente. Véase Braverman: *op. cit.*, 387; S. Castles and G. Kosak: “The function of Labour Immigration in Western European Capitalism”, *New Left Review*, No. 73 (May-Jun, 1973) 5 y ss.

(91) Un proceso similar puede señalarse cuando las relaciones precapitalistas de producción, originadas en la fase preimperialista, aún subsisten, y cambios importantes en el mercado internacional llevan a la crisis de la agricultura precapitalista.

(92) Pero esto no excluye la incorporación directa en el proceso de acumulación, como

Hemos dicho que la forma estancada expresa principalmente una articulación entre el MPC dominante y la forma de producción mercantil simple, y también que esta forma de producción está sujeta a un efecto de disolución durante la fase preimperialista. Pero, en la fase imperialista esta forma es re-creada, debido principalmente al hecho de que el MPC no homogeniza la formación social (periférica). Más aún, el desarrollo parcial o la ausencia del sector II, combinado con el hecho de que la demanda local está compuesta principalmente por bienes de lujo, implica que la reproducción de las clases explotadas no puede garantizarse totalmente por el MPC en sí mismo. Esta es la razón fundamental para la conservación de la forma de producción mercantil simple. Le Brun y Guerry sustentan esto de la manera siguiente:

“Ya que utiliza una producción intensiva en capital, el capital industrial emplea solamente una muy pequeña proporción de la población activa urbana en los países subdesarrollados. Consecuentemente, el mercado para las mercancías producidas por el capital industrial es muy pequeño, a pesar de la redistribución del ingreso desde los productores asalariados hacia sus dependientes. Solamente la pequeña producción es capaz de satisfacer la mayor parte de los requerimientos de consumo de las masas urbanas (vestido, calzado, alojamiento y construcción, artículos domésticos, transporte, reparaciones y alimentos cocidos). Este es el factor fundamental en la conservación de la pequeña producción. Sin embargo, la conservación no debe ser tomada en un sentido estático: los talleres y las pequeñas empresas se desarrollan y se transforman, retroceden y desaparecen. De hecho, este crecimiento interno es casi exclusivamente involutivo, teniendo lugar ante un trasfondo de restricciones, imposiciones y distorsiones impuestas por el modo de producción capitalista dominante”. 93

La re-creación y conservación de esta forma de producción provee la base material para la existencia de un estrato estancado de población excedente, pero éste aparece solamente en dos clases de situaciones. La primera tiene lugar en el segundo tipo de acumulación periférica y tiende a situarse en relación a la primera rama industrial de desarrollo; como hemos señalado, ésta está dominada fundamentalmente por el capital no monopolístico. La reproducción de este capital depende principalmente de la capacidad para mantener una alta tasa de plusvalía, utilizando fuerza de trabajo extraída de esta forma estancada de sobrepoblación relativa. 94

muestra J. Breman (“A Dualistic Labour System? A Critique of the ‘Informal Sector’ Concept. II: A Fragmented Labour Market”, Economic and Political Weekly, Vol. XI, No. 49 (Dec. 4, 1976, 1907): “En la práctica, sin embargo, el acceso al empleo ocurre a diferentes niveles, dependiendo del contexto socioeconómico, educación, disponibilidad o falta de protección, etc. Por otra parte, bajo iguales condiciones, los determinantes de un alto rango en el sistema rural son convertidos en ventajas sobre otras categorías de migrantes quienes, inversamente, ven su anterior posición dentro de la aldea continuada en el medio urbano”.

(93) O. Le Brun y C. Guerry: “Petty Producers and Capitalism”, *Review of African Political Economy*, No. 3, May-Oct., 1975, 29 - 30.

(94) A. Quijano: “The Marginal . . .”, 425.

La segunda situación se refiere al tercer tipo de acumulación periférica, siendo su fundamento la existencia de fuerza de trabajo barata. Una variante posible de este proceso es la re-creación del trabajo domiciliario. Este fue el ejemplo *par excellence* de la forma estancada de población excedente señalado por Marx. También en relación a esta situación es importante señalar su complementaridad,⁹⁵ y aún su posible sustitución parcial por los flujos migratorios internacionales. Más aún, el caso del trabajo domiciliario provee una clara función de “reserva”, como Trajtenberg señala:

*“... la constitución de un nuevo ejército de reserva de trabajo, a través de la expansión de este trabajo barato de ultramar, sustituye parcialmente la necesidad de esta masa de migrantes. Pero no sólo esto. Por ejemplo, el sistema de subcontratación, característico de la segunda variante arriba mencionada, provee una reserva tan flexible como la requerida para la acumulación originaria en el centro. Así, el desplazamiento hacia la subcontratación, sin cambio en la actividad de los artesanos, viene a ser la frontera móvil del sector capitalista y, al mismo tiempo, de la economía central en un sentido amplio”.*⁹⁶

Para resumir, lo específico en la cuestión de la sobrepoblación relativa en el marco de la acumulación periférica es la existencia de una población excedente potencialmente alta. Esto está relacionado con la poca significación de la forma fluctuante a pesar de la naturaleza monopólica del proceso de acumulación. Esto lleva a la importancia de las otras dos formas que se vuelven predominantes. Más aún, estas formas tienen procesos muy particulares de formación como frutos de la especificidad de la acumulación periférica.

(95) Braverman: Op. Cit., 387.

(96) Trajtenberg: “Transnationals and...”, 18.